



INDICADOR POLÍTICO

Democracia sin ciudadanía ni sociedad, sino con gasto social

Por Carlos Ramírez ▶ 2



DEMOCRACIA SIN CIUDADANÍA NI SOCIEDAD, SINO CON GASTO SOCIAL

INDICADOR POLÍTICO

POR CARLOS RAMÍREZ

La iniciativa de reforma electoral que se presentó ayer **no** es más que la expresión superficial de tres graves problemas políticos: la falta de **ciudadanía** frente al Estado, partidos políticos como expresión (Michels, 1919) de una **oligarquía** profesional y la búsqueda del poder sin pasar por las reglas de la democracia formal.

La **respuesta** la encontró Fernando Escalante Gonzalbo, en su tesis de doctorado: Ciudadanos imaginarios, sociedad producto de gobiernos **manipuladores** que usan recursos públicos para **comprar** lealtades, de élites dirigentes que se aferran a las posiciones de **poder** y de partidos que **carecen** de ideología y de representación social.

El único que le encontró la **cuadratura** del círculo de la organización política mexicana fue el presidente Lázaro Cárdenas en 1938 cuando dio el salto **cuantitativo** del Partido Nacional Revolucionario del Maximato callista a una estructura partidista que **representaba** las posiciones irreconciliables de clase del modo de producción capitalista al organizar el partido de los **no** propietarios: obreros, campesinos, clases medias, profesionales y burócratas del Estado. El **sueño** duró poco: en 1946, Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán Valdés institucionalizaron la Revolución manipulando a las clases como masas **controladas** por el poder público y dieron dos pasos **estratégicos** que son la esencia del régimen PRI-PAN y Morena: desdeñar la democracia como régimen político creando el modelo de **bienestar** social desde el Estado para desmovili-

zar a los ciudadanos e introducir al empresariado en la estructura de economía **mixta** que además se convirtió en el factor inhibitor del sistema productivo.

Las leyes electorales se han movido **dentro** de estos márgenes: la reforma política de 1977 propició el **negocio** de los partidos que en lugar de cuotas descansó en **presupuesto** público y de entonces a la fecha han existido como **negocios** alrededor de 25 partidos políticos, y del viejo régimen priista sobreviven el PRI, Morena como neopriismo, el PAN de la derecha conservador y católica, el Verde y Del Trabajo como **rémoras** de los partidos grandes y Movimiento Ciudadano como una **variante** también del neopriismo.

Desde la **fundación** de la Comisión Federal Electoral de 1951 al INE vigente, la estructura electoral ha **dependido** del partido dominante en turno y del presidente de la República en funciones, con un inexistente servicio civil de carrera y casi la totalidad del personal electoral responde al pensamiento conservador **prianista**. Pero la reforma electoral de Morena que dejó **encargada** el presidente López Obrador para que se presentara en el Congreso y se aprobará **“sin** cambiarle una coma” no significa sino la

restauración de la Comisión Federal Electoral de Manuel Bartlett Díaz en 1988: un aparato organizador de elecciones para **beneficiar** al partido y al presidente en turno.

La oposición se ha sentado **cómodamente** a disfrutar las mieles salpicadas del poder: los diputados de partido de 1967 **garantizaban** bancadas hasta 20 legisladores solo por porcentajes de votos bajos, los **pluris** de la reforma política de 1977 se crearon con votaciones por bloques y circunscripciones, aunque dejaron la trampa de que los candidatos a esas posiciones serían **distribuidos** por los dirigentes partidistas. La **trampa** de la iniciativa de reforma electoral de Morena no tiene nada que ver con la democracia, sino que **reactiva** el mecanismo que tendría que darle la



mayoría calificada de dos terceras partes de legisladores a **un** partido para cambiar la Constitución en solitario.

- v Miguel de la Madrid y Salinas de Gortari reformaron la Constitución para poner un **candado** que es el que quiere abrir ahora Morena: ningún partido puede por sí solo tener más de 300 de 500 diputados --el **60%**-- y necesitaría la trampa de la sobrerrepresentación o la alianza con pequeños partidos para conseguir el 7% adicional.

La estrategia de Morena busca ganar los **300** distritos electorales y cooptar los 34 votos faltantes para la mayoría calificada, en tanto que la oposición descuidó los distritos y se **confió** en el reparto de pluris. Por eso Morena **desdeñó** pactos con partidos y buscará cooptar a sus legisladores. Estos datos revelan que la reforma electoral que está **supervisando** el presidente emérito López Obrador desde el Palacio de Invierno de Palenque **disfraza** la democracia escondida en el **acarreo** que inventó el PRI y nada menos que Miguel Alemán en la reforma al artículo 3 constitucional que determinó que la democracia **no** era solo el régimen jurídico, sino **“un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo”**, es decir, la política social que antes garantizaban los **seccionales** del PRI, luego los comités Pronasol y ahora **“los servidores de la nación”** como aparato electoral de Morena. Con reforma o sin reforma electoral, México se encamina a la **restauración** del modelo PRI: un sistema/régimen/Estado sin ciudadanos sino con beneficiarios de los **subsidios**.

Política para dummies: la política demuestra que la imagen del espejo somos nosotros.

carlosramirez@elindependiente.mx

<http://elindependiente.mx>

@carlosramirez

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.

La oposición se ha sentado cómodamente a disfrutar las mieles salpicadas del poder: los diputados de partido de 1967 garantizaban bancadas hasta 20 legisladores solo por porcentajes de votos bajos, los pluris de la reforma política de 1977 se crearon con votaciones por bloques y circunscripciones, aunque dejaron la trampa de que los candidatos a esas posiciones serían distribuidos por los dirigentes partidistas

